

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 31 DE ENERO. Domingo.—San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de Nuestra Señora de la Merced ó de redención de cautivos.

Agregado Pedro Nolasco á la Corte de Aragón, á la muerte del Rey don Pedro en la famosa batalla de Muret, quedó por ayo del niño Rey D. Jaime, desempeñando su cargo con tan feliz suceso, que mereció toda la estimación y confianza del joven monarca.

Sus virtudes características fueron la devoción á la Reina de los Angeles, y caridad para con los cristianos cautivos, llevado de la cual vendió todos sus bienes para socorrerlos y excitó á otros caballeros ricos y piadosos para unirse á él y formar una congregación con el fin de redimir cautivos, bajo la protección de la Santísima Virgen.

No sin grandes contradicciones en su principio, que siempre el demonio las pone á las obras buenas, logró por fin verla establecida, y comenzaba á recoger el fruto de su celo, cuando la Santísima Virgen se le apareció el día 1.º de Agosto y le declaró sería muy del agrado de su hijo y suyo que fundase una religión con el título de Nuestra Señora de

la Merced para la redención de cautivos. Coincidiendo esta revelación con otras dos iguales y en el mismo día, que tuvieron San Raymundo de Peñafort y el Rey D. Jaime, no hubo más duda y el día de San Lorenzo con gran solemnidad, se instituyó la Orden de la Merced.

Santa Marcela, viuda y Santa Trifena, mártir.

El rezo es de San Pedro Nolasco, confesor con rito doble de 2.ª clase y color blanco.

DÍA 1.º DE FEBRERO. Lunes.—San Cecilio, Obispo de Ilíberi y mártir, Santa Brígida y San Ignacio, Obispo y mártir.

Se reza de San Cecilio, Obispo y mártir con rito doble y color encarnado.

DÍA 2. Martes.—†La Purificación de Nuestra Señora, vulgarmente llamada la Candelaria. Los santos mártires Fortunato, Feliciano, Primo y Cándido y San Cornelio, centurión.

El rezo de la Purificación de la B. V. M. con rito doble de 2.ª clase y color blanco.

DÍA 3. Miércoles.—San Blas, abogado especial contra los males de garganta, siendo origen de esta devoción la cura milagrosa, por petición del Santo, de un niño que tenía

una espina atravesada en la garganta.— San Celerino y San Ascario.

Se reza de San Blas, Obispo y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

DÍA 4. *Jueves*.—San Andrés Corsino, San José de Leonisa, San Isidoro y San Gilberto.

El rezo es de la Octava de San Julián, Obispo y Confesor, con rito doble y color blanco.

DÍA 5. *Viernes*.—Santa Agueda, Virgen; San Isidoro, mártir y los Santos Genuino y Albino, Obispos.

Se reza de Santa Agueda, Virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

DÍA 6. *Sábado* —El glorioso tránsito de Santa Dorotea, quien con ocasión de su martirio restituyó al gremio de la Santa Iglesia á dos hermanas, Crista y Calixta, que habían apostatado poco tiempo antes. San Silvano; y los Santos Mártires Saturnino, Teófilo y Revocata.

El rezo es de San Andrés Corsino, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

CULTOS EN LA SEMANA.

CATEDRAL. El día 2 la solemne distribución de candelas y sermón que predicará el Dr. D. Ramón Barberá, Canónigo de la Santa Basílica Catedral.

IGLESIA CONVENTUAL DE SAN ESTEBAN. *Día 2*, se cantará misa solemne con ofrecimiento de la Virgen, precediendo la procesión por los claustros. Por la tarde á las tres, vísperas solemnes seguidas de la bendición del Santísimo Sacramento y del rezo del Santo Rosario.

Día 4, Aniversario de los padres y madres difuntos de los religiosos de la Orden: á las ocho y media, misa cantada de Requiem y Responso para los difuntos: á las once y cuarto del mismo día se rezará el oficio de difuntos.

Día 6, á las ocho y media, Misa mayor privilegiada del Santo Rosario.

SAN MARTÍN. Sigue la novena de San Blás que terminará el 3 con fiesta solemne á las diez pronun-

ciando el panegírico del Santo don Sergio Martín Beloso, Beneficiado de la Santa Basílica Catedral. La reserva será á las cuatro.

SAN BLÁS. Continúa la novena del Santo. El 3 será la fiesta; á las diez, Misa con S. D. M. manifiesto y Sermón que predicará D. Dionisio Espinosa, Párroco de San Cristóbal de esta ciudad. A las cinco, Solemnes completas y la reserva.

RELIGIOSAS AGUSTINAS. El domingo 31 de Enero á las tres de la tarde se expondrá, ya restaurado, el cuadro de Rivera, que representa la Inmaculada Concepción, cantándose el *Magnificat* de Doyagüe.

T. O. DE SAN FRANCISCO. El 31 de Enero como último domingo de mes, los hermanos terciarios de dicha Orden tendrán á las tres y media el mensual ejercicio del cordón.

EFEMÉRIDES.

ENERO *Día 31*.—En el año 159 se celebró en Sevilla el primer Concilio, reuniéndose 26 Obispos extramuros de la ciudad; no pudo tener efecto dentro de ella por estar entonces perseguidos los cristianos por Antonino Pío.

FEBRERO. *Día 1.º*.—En este día del año 587, fué consagrada solemne-mente la Santa Iglesia de Toledo, primacial de España.

Día 2.—En 1509 concedió el Papa Julio II á los Reyes católicos, el privilegio y fondos de la Bula de la Santa Cruzada.

Día 3.—En 1619 y con esta fecha, hizo voto la Universidad de Lima (Perú) de defender y enseñar perpetuamente el dogma de la Inmaculada Concepción.

Día 4.—A 4 de Febrero del año 44 fueron bautizados por Santo Tomás Apóstol, los Reyes Magos.

Día 5.—En 1126 se celebró un Concilio nacional en Carrión.

Día 6.—De esta fecha, año de 1694, es una carta del Papa Inocencio XII dirigida á los Obispos de Flandes y en la que les ordena que intimen á las Universidades del reino para que no enseñen ni defiendan los errores jansenistas.

Tercera conferencia del P. Vilanova

Siendo esenciales las divergencias que caben entre las religiones y las filosofías antiguas, preciso es al estudio de las primeras, añadir el de los sistemas filosóficos en su relación con la venida de Cristo. Limitándose á la consideración de las escuelas más famosas, fácil es probar que por sus verdades como por sus errores, fueron en los designios de la Providencia, como una preparación á la doctrina evangélica.

La razón humana, ilustrada por la revelación primitiva, pudo en los siglos paganos elevarse á grandes alturas. Admirables son por cierto las enseñanzas de Anaxágoras, sobre la inteligencia suprema; las de Aristóteles sobre el motor inmóvil; de Zenón sobre el desprecio de los bienes perecederos, la constancia en la adversidad y el amor á la virtud; más admirables todavía las doctrinas de Platón, sobre el alma, la naturaleza de Dios y los destinos del hombre.

Pensamientos tan sublimes (fruto no de la razón sola, sino también de la primitiva revelación, como las mismas confesiones de los filósofos lo comprueban) hubieron, sin duda, de disponer la inteligencia humana á aceptar las doctrinas evangélicas: 1.º desacreditando las ficciones del paganismo; 2.º elevando y purificando la razón y el corazón humanos; 3.º por sus afinidades con la revelación cristiana.

A causa de estas semejanzas, los Padres de la Iglesia, señaladamente San Clemente Alejandrino y San Agustín, dijeron que la filosofía antigua, en sus grandes representantes, fué para los gentiles, lo que la ley de Moisés para los hebreos, y se aprovecharon en defensa del dogma católico de las especulaciones de Platón, como los escolásticos lo hicieron de las de Aristóteles.

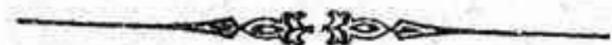
Pero preciso es no exagerar nada. No se ha de considerar al cristianismo como el desarrollo natural de la filosofía greco-latina; si así lo afirman los racionalistas Ernest, Haret, Schelling,

Scheliemaker, Pí y Margall, la contradicen otros racionalistas como Paul Janet, Villemain y Jules Simon.

La verdad es, que el cristianismo se distingue de todos los sistemas filosóficos por contener verdades morales y dogmas que aquéllos desconocieron enteramente; y que los sistemas filosóficos se diferencian del catolicismo en mezclar con algunas verdades muchos errores. Pero en el plan de Dios los mismos errores hubieron de disponer á su manera la inteligencia humana á aceptar la doctrina católica. Porque al ver que los sistemas filosóficos no daban lo que prometían y que se salía de las escuelas de Platón ó de Zenón con las mismas tinieblas, hubo de exclamar en su desengaño con Platón: «es preciso esperar que vendrá alguno á enseñarnos» y después de venido hubo de adorarle y amarle.

Las verdades y los errores de los antiguos sistemas fueron, por consiguiente, como una preparación al Cristianismo. Sin las verdades se hubieran apagado en el corazón humano los deseos de lo verdadero y de lo bueno; sin los errores, no se hubiera buscado en la doctrina de Cristo la realización de las aspiraciones del entendimiento humano, ya satisfechas por la filosofía.

El tema de la próxima conferencia será probablemente: *La idea mesiánica en la religión hebráica.*



Las Tortolillas

Una joven sube al templo de Jerusalén llevando en sus brazos un hermoso niño.

Su esposo la sigue con una cestita en la mano. En ella un par de tórtolas asoman sus inquietas cabecitas.

Con ser tan dulce su mirar, lo era menos que el de los santos esposos.

Han atravesado las calles de la ciudad, y nadie ha hecho esta observación. Los transeuntes al ver aquel grupo decían con

indiferencia: «una familia pobre que va á cumplir con la ley del Levítico.»

Y el niño era el Legislador, el Angel del Testamento, el Esperado de los siglos.

Y la joven era la Reina de los cielos; y el esposo el más justo de los Patriarcas.

Y el dueño del mundo iba á ser ofrecido, y después rescatado mediante algunas monedas de corto valor. Y la que era más pura que un rayo del sol, iba á ofrecer como impura una tórtola en holocausto y otra por el pecado. ¡Por el pecado que no conoció!

Los esposos entran en el templo con religioso silencio. Millares de ángeles les rodean, con recogimiento profundo. El ruido de los pasos se apaga en el pavimento de mármol; no se oye siquiera una respiración.

Sólo las tórtolas gimen.

.

—De rodillas, alma mía..... ¿A dónde vas?

—Me llaman las tortolillas á ofrecerme con Jesús.

—¿Pretendes acaso, introducirte en medio de tan brillante comitiva? ¿Tienes la presunción de acompañar á Jesús con tantos ángeles?

—Con los ángeles nó: con las tortolillas, sí.

—¿Cómo te atreverás, siendo tan miserable?

—Gimiendo con ellas por mis pecados, suspirando con ellas de casto amor.

—Síguelas en buen hora, alma mía: que tu oblación se eleve como incienso en olor de suavidad.

.

Se ha verificado la ceremonia. Se ha ofrecido el Unigénito de Dios, y el sacrificio ha sido aceptado. María recobra el tierno infante entregando las monedas, lo estrecha contra su pecho..... ¡Ay! Es una víctima destinada al sacrificio.....

Las tortolillas al ser entregadas al Sacerdote han sacudido bruscamente las alas, y escapándose de las manos del Levita han caído juntas y pegaditas entre los pechos del Hijo y de la Madre.

De allí fueron separadas, no sin exhalar lastimero arrullo.

—Vámonos, alma mía, todo está terminado.

—Ya no. Aquí caí con las tortolillas, aquí me quedaré.

—¿Qué pretendes?

—Entrar en estos dulces corazones.

—¿Pero por dónde?

—Por la puerta que abrirán..... aquí una lanza; ahí una espada.

Cervantes en Argel

Cuando llegué vencido en esta tierra....
No pude al llanto detener el freno,
Que á pesar mio, sin saber lo que era,
Me ví el marchito rostro de agua lleno.

(Cervantes «Los Tratos de Argel.»)

Viviera el génio en la región dichosa
Que allá en su mente arrebatada crea,
Y allí explayara la mirada ansiosa
Do inspiración sublime centellea!

Mas siempre, siempre con el alma herida,
Atormentado de inmortal anhelo,
Cruza llorando el yermo de la vida
En busca de su patria que es el cielo!

Venid conmigo: el grito doloroso
Escucharéis que en horas de agonía
Lanza cautivo el génio prodigioso,
Gloria y orgullo de la patria mía.

Venid, venid, cristianos trovadores,
Entonadle canciones peregrinas:
La noble frente coronad de flores
Que el mundo ingrato coronó de espinas.

Víctima triste de la suerte dura
El noble, el grande, el inmortal Cervantes,
Allí miradle en la prisión oscura
A Dios alzar las manos suplicantes.

¡Ay!.... huyó de su pecho la esperanza,

Por ella en vano sin cesar suspira:
Do quier del alma la mirada alcanza,
Ennegrecerse su destino mira!...

Bárbaro musulmán, duro tirano,
A triste alternativa le condena:
Ó Dios y pátria abandonar villano,
Ó arrastrar para siempre una cadena.

¡Dejar su Dios á quien rendido adora
Su corazón católico sincero,
Su Dios, por cuya fé reparadora
Más de una vez desenvainó el acero.

Su pátria, por quien siempre valeroso
En dura lucha aventuró la vida,
Pátria que lleva el pecho generoso
Con sangre de sus venas esculpida!

¡Nunca jamás!... del déspota altanero
El látigo cruel ni la violencia
No hacen retroceder á un caballero,
Esclavo de su honor y su conciencia.

Él que siguiendo al capitán glorioso,
Al bravo domador de la Alpujarra,
Supo en Lepanto el brillo sanguinoso
Ofuscar de la corva cimitarra;

Él, que de Cristo intrépito guerrero,
Lidiando por la cruz enardecido,
En sangre del musulm guardó el acero
Desde la punta al gavián teñido;

Él que de su valor la ejecutoria
Lleva en el pecho y mutilada mano;
Él que tiene por timbre de su gloria,
Su nombre de español y de cristiano;

Heróico pecho al golpe de fortuna
Pondrá, y con honra perderá la vida
Antes que á la soberbia media-luna
La frente doblegar envilecida.

Doblad, cobardes, puertas y cerrojos,
Multiplicad, multiplicad los grillos,
Haced brillar sangrientas á sus ojos
Las hojas de cien bárbaros cuchillos.

No haréis que tiemble el corazón más noble
Entre los nobles que Castilla cría,
Ni ante Mahoma la rodilla doble,
Ni haga á su pátria infame alevosía.

No que los hierros en que preso gime
Del alma el vuelo poderoso atajen;

Levántese inmortal, grande y sublime,
Que es libre como Dios, ¡de Dios imagen!...

Y más en la prisión que en anchas salas
Del opulento y señorial palacio,
Aire le sobra á sus valientes alas
Y á su gigante inspiración espacio.

Por eso siempre valerosa idea
Allá en su mente sin cesar se agita,
Y ante una empresa noble y gigantea
Su generoso corazón palpita.

Más de una vez el doloroso yugo
Quiso romper con sus robustos brazos,
Y á la altiva cerviz de su verdugo
Lanzar de sus cadenas los pedazos.

Y quiso hacer con valerosas artes
Que sometida al cetro de Castilla,
Ante sus victoriosos estandartes
Doblase Argel la trémula rodilla.

Fortuna le faltó: mas ricas palmas
Le dió la historia y ricas aureolas:
Que nunca olvidan el honor las almas
Del temple de las almas españolas.

Mas ¡ay! que en tanto el infeliz cautivo
Hizo sus duros hierros más pesados,
Y en negra tumba sepultado vivo,
Sintió sus ojos de llorar cansados!

A la luz de la luna macilenta
Cuando recuerda su pasada historia,
¡Qué viva y triste al alma se presenta
De su Dios y su pátria la memoria!...

La silenciosa reina de la noche
Con trémulo fulgor las ondas baña;
Al sepultar al argentado coche
Allá... en las costas de la dulce España...

De santa envidia lleno el prisionero
Febril le sigue con mirada ardiente,
Y así le dice, su fulgor primero
Al volver asomar en el Oriente:

“¡Dime si vistes á la madre mía
„Enrojecidos de llorar los ojos;
„Dime si vistes á la imagen pía
„Ante quien niño me postré de hinojos!!...”

Y en éxtasis de amor embebecido,
Sueña que corre plácidos pensiles,

Sueña también en el hogar querido,
Teatro de sus juegos infantiles.

La aguja allá que se remonta al cielo,
Contempla en la basílica cristiana;
Y con frente y rodillas toca el suelo,
Al són inspirador de la campana.

Vaga la fantasía á sus antojos:
Amor, delicias por doquier divisa,
Dulce el mirar en azulados ojos
Y en purísimos labios la sonrisa...

¡Hechicera ilusión!... nunca ese sueño.
Ese dulce letargo le dejara:
Nunca de la verdad el triste ceño
Pavoroso á sus ojos se mostrara.

Mas la voz del almuédano severo
En los moriscos alminares suena,
Y entonces á sus piés el prisionero
Oye el dulce crujir de las cadenas.....

.....
¡Ay!.... siempre el génio con el alma herida,
Atormentado de mortal anhelo,
Cruza llorando el yermo de la vida
En busca de su pátria que es el cielo!...

La santa Religión le dió la mano;
Voló de España al suspirado abrigo,
Y allí también le despreció su hermano,
Y de su puerta le arrojó mendigo.

Mas si de amarga hiel la copa henchida
Acibaró su mísera existencia,
Miró al confín de su azorada vida
Amorosa brillar la Providencia.

Sí, que su pátria al inundar de gloria,
Al romper las cadenas de este suelo,
Páginas de oro columbró en la historia
Y un lauro eterno se ciñó en el Cielo!

FR. CONRADO MUIÑOS SAENZ.

La ciudad y el orbe católicos

Gracias al Todopoderoso Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Lo que ha hecho León XIII. Con este epígrafe leemos en el *Observatore Romano*:

«En ocho años ha dado siete Encíclicas doctrinales, con la particularidad de agotar la materia que toca, resumiendo lo que sobre ella se ha escrito, y ampliándola con nuevas luces. Todas han sido escritas de su puño y letra, todas llevan el sello de su espíritu y de su carácter, como lo demuestran la lucidez en la exposición, lo peculiar de su estilo, la elegancia y majestad de su lenguaje digno de Cicerón.

Estas son las obras doctrinales de un Papa que tanto ha trabajado en el exterior; que tantos combates ha sostenido en favor de la Iglesia; que hace ocho años se ocupa en reparar los estragos del Kulturkampf en Alemania, que mantiene en Italia la reivindicación de los derechos de la Santa Sede; que en Francia y en España trabaja por aunar las voluntades de los católicos y dejar á cubierto el respeto debido á la jerarquía eclesiástica; que reanima el espíritu de los oprimidos eslavos, glorificando á sus primeros Apóstoles; que dirime las controversias de las Iglesias de América; que atiende con su peculio á las devastadas Misiones del extremo Oriente; que entra en relaciones con el Sultán de Turquía, con el Emperador de la China, con el soberano del Japón; que arregla con una mediación pacífica las diferencias entre dos naciones; sin que tantos y tan diversos trabajos interrumpen por un solo día la solicitud de la administración espiritual, la más vasta que imaginarse puede, ya que le pone en comunicación con todos los Prelados del orbe, con todas las órdenes religiosas, con todas las comunidades, con todas las obras de celo y propaganda, ¿qué digo? con todos los fieles del mundo, porque cuando los Secretarios de las Congregaciones entran al despacho, no hay asunto de alguna entidad, aunque sea puramente individual, que no se resuelva por Él personalmente.

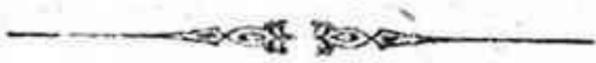
De suerte que cuando levanta la voz para instruir al mundo, puede decir con San Pablo: «Esto es lo que os doy, *además de lo que se refiere al exterior, mis ocupaciones cotidianas y la solicitud de todas las Iglesias.*»

La Academia pontificia tiberina ha celebrado el día 16 del mes corriente una sesión extraordinaria, verdaderamente interesante, en la cual el Reverendísimo Mnsr. Luis Tripepi, Canónigo de la patriarcal basílica de San Pedro, ha desarrollado el siguiente tema: «La literatura en su relación con la historia pontificia de la edad media», demostrando con multitud de pruebas que los Pontífices de aquella época, si bien combatieron las falsas doctrinas paganas, favorecieron siempre el estudio de los antiguos clásicos. Concluyó asegurando que en la larga serie de los Papas, ni uno solo había dejado de proteger el desarrollo de los estudios literarios.

En el Canadá, la misión del lago Grenouille ha sido destruída y pasto de las llamas por los salvajes, siendo víctimas de su furor dos padres oblatos de María Inmaculada. Murieron ejerciendo la caridad, y llevando socorros á sus mismos perseguidores, siendo por tanto verdaderos mártires de la fé que al perder la vida terrena han obtenido corona de vida eterna en el cielo.

El primer Concilio general australiano se ha abierto con gran pompa el 15 de Noviembre último en la Catedral de Sidney, bajo la presidencia de Su Eminencia el Cardenal Morán, Arzobispo de dicha diócesis. Todos los Obispos del continente de la Nueva Australia y Nueva Irlanda se hallaban presentes ó representados en la asamblea.

Son admirables los progresos del Catolicismo en los Estados Unidos. Sólo en la ciudad de Nueva-York, que no contaba hace cien años con un solo Sacerdote, y en la cual apenas llegaban los católicos á 200, hoy pasan éstos de 600.000 y cuenta con más de 400 iglesias.



LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

El día 11 de los corrientes, un joven sacerdote budhista recibió solemnemente el sacramento del bautismo en la iglesia de San Francisco de Paula de Barcelona.

El día 3 del corriente, 7000 almas salieron procesionalmente

en Bilbao para dar gracias á la Virgen de Begoña por haber librado á su ciudad de la epidemia colérica.

Después de cantado un solemne *Te Deum* en la iglesia de Santiago, partió la procesión á las dos de la tarde llegando á Begoña á las tres y cuarto y habiendo sido recibida en la mitad del camino por el clero parroquial y Ayuntamiento de la población.

Dos señoras españolas han visitado el Santuario de Lourdes, haciendo la peregrinación á pié y empleando en ella dos meses y medio.

La juventud católica de Barcelona anuncia un certamen musical para el que han de presentarse los trabajos antes de medio día del 4.º de Abril del corriente año. Los editores de música Sres. Ferrer de Clemente é hijos, propietarios de la biblioteca *Fides, Spes, Anior*, ofrecen tres premios consistentes en una lápida de oro y plata, una rosa de plata y un lirio del mismo metal.

La Asociación Teresiana aumenta en número y amor á la Santa Protectora en el inmediato pueblo de Baños, provincia de Cáceres. Desde que en fines del pasado año recibió una lindísima imagen de la Mística Doctora, es creciente el entusiasmo con que se la venera y el culto que se la rinde.

La Congregación de las Hermanitas de los pobres ha celebrado el quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal y primera misa de su fundador el Reverendo Padre Agustín le Paillem, con cuyo motivo Su Santidad ha honrado á tan caritativo y laborioso sacerdote con un breve laudatorio de su benéfica obra, que cuenta hoy con multitud de asilos y socorre á más de 30.000 desvalidos, á quienes prepara para la muerte y para el cielo, endulzando á la par las amarguras y desamparo de su vejez.



SALAMANCA

Definitivamente se celebrará mañana á las tres de la tarde, la suspendida función religiosa en el templo de Madres Agustinas, para volver á exponer á la veneración pública la Purísima de Rivera.

El Sr. Ibáñez salió para Madrid el lunes 25. En la estación le despidieron varios amigos, entre ellos el Ilmo. Sr. Obispo.

No podemos omitir un rasgo del eminente restaurador del famoso lienzo del *Spagnoletto*. El desprendido artista había dicho que estaba suficientemente remunerado con la honrosa distinción de haberse fijado en él para poner su pincel en la obra maestra de Rivera, y con los obsequios recibidos en Salamanca, por lo cual no admitía de ninguna manera se tratara de género alguno de recompensa. Aceptó sólo un recuerdo ofrecido de ningún valor. Mas con disimulo se le entregó un sobre de carta donde se le dijo iba una estampa y registro de libro. Le recibió.... mas sospechando á poco fuera otra cosa, abrió el sobre y preguntó entonces: ya que tanto se molestan ustedes, ¿soy yo el dueño de este billete? —Indudablemente.—Muy bien. En este caso se darán mil reales al hospital de Macotera, otros mil á la Iglesia del Beato Orozco, otros mil para el templo de la Almudena y los mil restantes al asilo de huérfanos, últimas fundaciones de Madrid.

Esto se llama trabajar por la Virgen y para la Virgen: ella se lo premiará en el cielo.

Llamamos con pena la atención acerca de la escasez de recursos en que se encuentra el asilo de ancianos de las Hermanitas de los Pobres. Es verdaderamente desconsolador que haya meses en que apenas alcancen las limosnas que recibe para el gasto del pan que consumen los acogidos. Excitamos con tal motivo la caridad de todos hácia una obra tan buena como provechosa.

El domingo se celebró en la Capilla de la Universidad, con la severidad de costumbre, la fiesta del Beato Juan de Ribera, pronunciando un notable panegírico el Reverendo Padre Savignol, del Convento de San Esteban.

A fin de regularizar la administración de LA SEMANA CATÓLICA, desde el próximo número se considerará como suscritores á las personas que habiendo recibido los ya publicados, no manifiesten su deseo en contrario.

Los señores Párrocos de esta ciudad visitaron á nuestro Prelado el domingo 24, con el mismo fin que lo había hecho el Ilmo. Cabil-

do y respetable cuerpo de Sres. Beneficiados de la Santa Iglesia Cathedral, conforme dimos cuenta en el último número.

El siguiente hecho verídico, muestra el amor que tienen los sacerdotes católicos por sus ovejas, siquiera el referirlo no cause la emoción que produjo en todos los que lo presenciaron.

Citado por el Tribunal, compareció hace breves días á declarar como testigo en juicio oral por causa grave el Cura párroco de Gallegos de Solmirón (Béjar). Es anciano venerable; su faz infunde respeto desde luego, aunque no se mire el hábito que viste. Jura en nombre de Dios decir verdad, y luego:—Señor Cura, le preguntan—¿es V. pariente de alguno de los procesados?—Dos son mis hijos en Cristo; los bauticé, Señor.—¿A pesar de eso dirá V. la verdad?—Sí, Señor, lo he jurado.

Y con efecto, declara la verdad; dice lo que sabe; pero se advierte fácilmente la pena que le embarga al hacer cualquiera manifestación que no sea del todo favorable á los inculpados.

Y concluída su declaración, pide vénia al Tribunal para decir dos palabras; se le concede y... se pone de rodillas... No sabemos lo que pasó por todos los circunstantes, pero vimos que, instintivamente, los Magistrados, el Fiscal y los Abogados defensores, todos se descubrieron.

Ya había comenzado á hablar, cuando el Sr. Presidente, volviendo de su asombro, le invitó á que se levantara. Y ¡qué frases tan insinuantes y tan llenas de ternura las poquísimas que pronunció! Desfiguradas, como se hallan, por nuestra poca memoria, todavía son elocuentes, todavía enternecen.

«Señor, decía, acabo de cumplir con mi conciencia, pero en estos instantes que se me han otorgado, no estamos en la ley de Moisés; estamos en la ley de Gracia. Esos infelices acusados son, culpables ó inocentes, mis feligreses, mis amadas ovejas; yo quisiera llevarlos ahora mismo conmigo á todos; pero comprendo que esto no es posible, y sólo puedo decir: ¡Misericordia, Señor, misericordia!»

Quien estuviera presente y recuerde la actitud del Párroco, la expresión de sus palabras y su espontánea y pública humillación por ajenas culpas, diga si es posible escena más conmovedora.



Entretenimientos científicos

EL CAFÉ

Tengo un amigo, y esto nada tiene de particular, el cual entre otras excentricidades tiene la de no tomar nunca café. Es, dice, un veneno lento, origen de innumerables dolencias, y sobre todo ha dado ocasión á los establecimientos de su nombre, verdadera plaga de la sociedad moderna. Dios me libre de contradecirle, y menos en el último extremo de la peroración que me repite con tanta frecuencia como entusiasmo.

Un día llegó á mi casa en el momento crítico en que ponía lumbré á la mecha para preparar la deliciosa infusión. Suspendí instantivamente la operación temiendo que me viniese encima la trigésima edición del discurso y me defendí de su mirada de basilisco, abroquelándome detrás de un periódico que por casualidad publicaba un artículo encomiástico del café, firmado por el Dr. X., hombre de autoridad científica indiscutible, si los hay, para mí buen amigo.

Pude hacerle entrar en la pieza, pude hacerle sentar en la mesa donde se hallaban como despertadores de su ira, tazas, cucharillas, azucarera, y sobre todo el más terrible adversario de mi amigo, la maquinilla. Me tuve por dichoso de haber conseguido estos triunfos, y otro mayor aún, el de hacerle entrar en razón arrancándole la promesa de no interrumpir la lectura del artículo.

Leí el primer párrafo, y como al descuido encendí la lamparilla. Concluí con la firma del autor, y mi hombre se quedó vacilando por un momento. La tempestad estaba formada, pero dudaba en mi concepto si caería antes sobre el café, sobre mí, sobre el Dr. X., ó sobre la maquinilla como D. Quijote sobre los molinos de viento.

En este momento de silencio, sonó una vocecita que yo no sabré definir; parecía formada por un mecanismo, ó que hablaban desde el limbo por medio de un teléfono; era una voz sin timbre ni expresión, que salía indudablemente del pote donde mi asistente, (digámoslo así) suele guardar el café en grano después de tostado. Por casualidad el pote había quedado sobre la mesa, por casualidad había permanecido abierto y por casualidad dos de aquellas semillas

habían oído la lectura del artículo; y ¡asómbrense Vds.! por casualidad aquellas dos semillas entablaron conversación. No respondo, sin embargo, de que mis sentidos no se engañaran.

—Has oído, hermana, como hasta los papeles y los doctores se ocupan de nosotras?

—Sí, hermanita, respondió una voz que casi no se distinguía de la primera, aunque á decirse verdad, después de las vueltas que hemos dado en aquel hornillo infernal, el cuerpo más me pide descanso que conversación.

—Y por cierto que nos ha despellejado, y te ha dejado hecha un carbón.

—Pues haz cuenta, hija, que «dijo la sartén á la caldera.»

—Como que el hornillo estaba á doscientos grados. ¡Demonio y cómo quemaba el indino! Y la peor es la que nos aguarda, pues parece que nos van á moler como cibera y después á bañarnos no en agua de rosas sino en agua hirviendo que nos vá á arrancar el jugo, el aroma, las entrañas y hasta las narices.

(Se continuará).



PRIMER ANIVERSARIO

DON PEDRO DE ERAÑA Y CEJUDO

Falleció el día 3 de Febrero de 1885.

R. I. P.

Los señores Sacerdotes que celebren el Santo Sacrificio de la Misa los días 3 y 4 del próximo mes, en la Santa Iglesia Catedral y parroquiales de San Martín, San Román y Santa María de los Caballeros, pueden aplicar por el alma del finado.

Sus hermanos ruegan á los amigos se sirvan encomendarle á Dios.